

PRESENTACIÓN: *Geografía, emoción y aprendizaje para el alumnado de la Sociedad Digital*

COORDINA: Ricardo Iglesias-Pascual

Actualmente en nuestras aulas de Geografía se está produciendo un interesante encuentro entre los nuevos estilos de aprendizaje del alumnado, muy influenciados por el uso y la inmediatez que confieren tanto las tecnologías de la información como las redes sociales, y los objetivos y contenidos que el currículo oficial plantea para la Geografía en los diferentes niveles educativos. La existencia de un currículo geográfico eminentemente memorístico y descriptivo (De Miguel, 2013), supone un reto al que los/as docentes de Geografía deben enfrentarse diariamente en las aulas. El carácter excesivamente teórico, corológico y abstracto con el que el alumnado suele asociar la disciplina geográfica en el aula hace que sea fundamental la búsqueda de recursos, estrategias y actividades didácticas que permitan desarrollar una docencia dinámica en aras de atraer la atención e intereses del alumnado. Este desafío que ya resulta importante en la docencia universitaria, se vuelve crucial en la Educación Secundaria Obligatoria y el Bachillerato tanto a la hora de desarrollar el interés por la Geografía en el día a día del alumnado como para mantener y aumentar el número de estudiantes matriculados en los grados universitarios.

Sin duda uno de los instrumentos que más se han utilizado en este intento de hacer la Geografía más atractiva y dinámica desde el punto de vista didáctico ha sido el uso de las nuevas tecnologías y más concretamente de las tecnologías de la información geográfica en las aulas (De Miguel, 2016). Desde lo que se ha denominado como “educación geográfica digital” (De Miguel, De Lazaro y Marrón, 2012) hasta la idea de la cartografía en la nube (De Miguel, Buzo y De Lazaro, 2016), son numerosas las propuestas didácticas y de recursos centradas en el uso de las TIG en el aula.

Estas propuestas se centran en desarrollar metodologías activas que a través del uso de medios tecnológicos se acerquen a los intereses y modos de aprender del alumnado de la Sociedad Digital en su vida cotidiana. De este modo se busca desarrollar una Didáctica de la Geografía centrada en el desarrollo de las competencias clave, de carácter dinámico, que convierte al alumnado en el protagonista de su propio aprendizaje y a su vez les introduzca en el conocimiento de las técnicas del trabajo y análisis geográfico.

Proyectos como el Atlas Digital Escolar (De Miguel et al., 2016), sintetiza perfectamente estas propuestas didácticas centradas fundamentalmente en el uso de las TIG en el aula como medio de atraer la atención del alumnado y romper el carácter

excesivamente teórico con el que se suele relacionar nuestra disciplina en el aula. El objetivo final sería sorprender al discente a través del uso de las nuevas tecnologías y así captar su interés por la disciplina geográfica.

Sin embargo, como elemento complementario a las citadas estrategias, especialmente en la búsqueda de captar la atención del alumnado, en este número 19 de *Didáctica Geográfica* presentamos una serie de trabajos que se centran en captar y sorprender al discente a través de estrategias didácticas propias del análisis geográfico y la Didáctica de la Geografía que buscan partir desde las emociones y vivencias del alumnado. Unas estrategias centradas en la importancia de salir del aula, analizar directamente el espacio, el territorio y el paisaje. Teniendo en cuenta en todo momento cómo punto de partida la subjetividad espacial del alumnado. Con todo ello se busca conseguir sorprender y emocionar al discente de cara a realizar más atractivas las asignaturas de Geografía en sus diferentes niveles académicos. De este modo, los trabajos que aquí se presentan se centran en desarrollar recursos que permitan llegar a la emoción del alumnado a través de estrategias que le saquen del aula, le enfrenten tanto a su entorno cotidiano como al no cotidiano y a su vez tengan en cuenta sus conocimientos previos de cara a articular unas propuestas didácticas coherentes y ajustadas a los intereses del alumnado.

Mientras que el uso de las TIG permiten un acercamiento a los actuales estilos de aprendizajes del alumnado inmersos en la Sociedad Digital, a partir de la importancia de la emoción, desde la Didáctica de la Geografía, se deben buscar respuestas cognitivas positivas que despierten el interés por objetivos y contenidos que se abordan en el currículo de Geografía.

La importancia de las emociones tanto para el aprendizaje como para la vida cotidiana ha sido analizadas tanto desde la Neurociencia (Mora, 2013), la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner (1995), así como desde el concepto de la inteligencia emocional (Salovey y Mayer, 1990; Goleman, 1995). Así ante los principales retos, y en ocasiones, conductas disruptivas (Bisquerra, 2005) que se producen en el aula, la emoción y el desarrollo de las mismas se convierte en un elemento fundamental para alcanzar los objetivos didácticos que plantea el/la docente

Las emociones se generan como respuesta tanto a un acontecimiento externo o interno. Así desde la Didáctica de la Geografía, los trabajos aquí presentados nos muestran diferentes estrategias para, a partir del espacio, el entorno y las percepciones subjetivas del propio alumnado, nos ayuden a desarrollar estrategias didácticas que generen emociones, despierten el interés del discente y permitan construir un aprendizaje verdaderamente significativo. Ante el inminente peso que lo digital adquiere tanto en nuestra vida diaria como en el ámbito educativo, sacar al alumnado del aula, fomentarle el extrañamiento ante lo que le rodea en su vida cotidiana, enseñarles a analizar y

examinar los paisajes y el espacio que le rodea puede convertirse en un generador de emociones de gran impacto para el aprendizaje a partir de estímulos externos. Estímulos externos a partir de los cuales se puedan generar reflexiones que desde el propio discente pueda desarrollar también la emoción, el interés y finalmente el aprendizaje.

En este sentido en el artículo de *Canet, Morales y García Monteagudo* se aborda la importancia de comprender el papel del desarrollo físico y psíquico del alumnado para entender su concepción del espacio. El trabajo analiza la importancia de la imaginación en la construcción del espacio concebido y el papel que las experiencias y recursos didácticos tales como los proyectos de aula y los cuentos pueden tener en la subjetividad espacial que desarrolla el discente. Tener en cuenta las subjetividades espaciales que desarrolla el alumnado en las diferentes edades se convierte en un aspecto fundamental para entender cómo entiende el espacio que le rodea y así desarrollar recursos y actividades que permitan llegar a los intereses de nuestros alumnos/as.

En esta misma línea, el trabajo de *Lara y Moraga* analiza las percepciones del alumnado de Educación Secundaria Obligatoria sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje de la asignatura de Geografía en diferentes cursos. Percepciones recogidas a partir de un cuestionario anónimo que se plantean como base para afianzar y mejorar las propuestas didácticas desarrolladas en el aula. Partiendo de estos resultados se propone reflexionar sobre la necesidad de la Geografía de una importante actualización de los contenidos y de las metodologías que hagan atractiva la materia a unos discentes que cada vez debe ser más autónomos y responsables de su propio aprendizaje.

La importancia de recoger y partir de las ideas previas, y por tanto de la subjetividad del alumnado, es abordada por *Casas Jericó, Ermeta Altarriba y Puig Baguer*. En este caso, también a partir del uso de encuesta, se realiza una primera aproximación a las ideas previas sobre los diferentes tipos de paisajes del alumnado de Educación Secundaria Obligatoria de Navarra. El trabajo muestra la importancia de estos conocimientos previos, la utilidad de la encuesta como medio para recoger dicho conocimiento del alumnado y sus posibilidades a la hora de construir propuestas didácticas en el aula.

Cómo se puede observar estos tres trabajos se han centrado en analizar la importancia del punto de vista del sujeto a la hora de planificar los diferentes recursos y estrategias didácticas en el aula. Solo a partir del conocimiento del punto de partida y los intereses del alumnado se puede conseguir despertar emociones que permitan llegar a los intereses del alumnado.

La importancia de primar la emoción como medio fundamental para construir aprendizajes significativos también articula las propuestas realizadas por los dos artículos de *Esteves, Hortas y Mendes y García Martín, Villar, Fraile, Sánchez y Márquez*. En este caso el foco de atención se centra en mostrar las posibilidades que ofrece el

trabajo y la salida de campo cómo recurso a utilizar y planificar por parte del docente. Estos trabajos reflejan la importancia de ir más allá de lo meramente teórico y sacar al alumnado a constatar que todos los aspectos abordados entre las cuatro paredes del aula y la importancia de una adecuada planificación de este tipo de actividades.

Así, el trabajo de *Esteves, Hortas y Mendes* aborda las posibilidades que el trabajo de campo adquiere para el desarrollo de un conjunto de conocimientos que van más allá de las paredes de la escuela y la importancia de poner en práctica lo aprendido. En este caso la reflexión sobre el papel del trabajo de campo se aborda desde el espacio urbano y su potencialidad para el desarrollo del pensamiento espacial del alumnado y el desarrollo de ciudadanos críticos que sepan analizar el entorno donde residen.

En contraste con este papel del contexto urbano, *García Martín, Villar, Fraile, Sánchez y Márquez*, analizan el papel que la salida de campo adquiere cómo un método de enseñanza fuera del aula en la Geografía. Este artículo muestra la experiencia docente transversal en la que profesores y alumnos comparten durante varios días un espacio de carácter natural y rural. Su trabajo no solo muestra la importancia de desarrollar una metodología que permita al alumnado constatar la realidad de lo aprendido en el aula. Del mismo modo muestra la importancia de desarrollar la convivencia académica y la importancia de la reflexión sobre los resultados y satisfacción obtenidos por el alumnado a la hora de replantear nuestra práctica docente.

Por último, muestra de la importancia del trabajo de campo y la planificación del trabajo en el aula, encontramos tres trabajos centrados en desarrollar propuestas didácticas que ejemplifican cómo utilizar el entorno del discente cómo recurso didáctico. Partir de la realidad cercana a nuestro alumnado, explicar su entorno cercano es uno de los principales modos de captar su atención, sorprenderles, enseñarles a una observación activa más allá de la simple mirada. Es decir, de nuevo generar la emoción, el extrañamiento y el interés hacia su entorno, a realidad que le rodea, el paisaje y por tanto hacia nuestra disciplina.

Muestra de ello el artículo de *Vichiato y García de la Vega* presenta una propuesta ludo-didáctica sobre el estudio de la ciudad que busca identificar los conceptos geográficos que intervienen en la dinámica cotidiana y en la evolución de su planeamiento. Se plantea que el alumno/a adquiera destrezas espaciales, que le permitan realizar la lectura de los planos y el análisis de los fenómenos geográficos y su representación cartográfica. Todo ello se propone a partir de un planteamiento didáctico elaborados y contruidos para el estudio de la ciudad de Ourinhos (São Paulo, Brasil). El artículo muestra cómo el juego en el aprendizaje de la geografía atrae la atención del alumnado. De este modo el alumno/a, a partir del estudio de la ciudad, aprende a controlar sus emociones, tomar decisiones y respetar las opiniones ajenas.

A partir de un ámbito territorial completamente distinto, cómo son los paisajes rurales, el trabajo de *Morales y Delgado*, desarrolla un estudio sobre las posibilidades de dichos paisajes en el proceso de enseñanza-aprendizaje dentro de la Educación Primaria. A través de una salida de campo a la Tierra de Campos de Palencia y Valladolid, se presentan una serie de propuestas y actividades para realizar antes, durante y una vez realizado el viaje. Del mismo modo se proponen recomendaciones para el profesorado que desee ponerlo en práctica. El objetivo fundamental es poner a los escolares en contacto directo con el territorio, ayudarles a entender las múltiples interrelaciones que subyacen los paisajes rurales.

Por último, *Labarca, Barreto y Bernal* proponen utilizar las potencialidades geográficas de un escenario natural, cómo el de la Laguna de las Peonías (Venezuela), como museo natural para la enseñanza de la Geografía Física. Partiendo de una metodología descriptiva y un diseño de campo no experimental se presenta una propuesta de museo natural basado en el escenario de la referida laguna, materializado en una visita guiada que contempla cinco estaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Bisquerra, R. (2005). “La educación emocional en la formación del profesorado”. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19 (3). <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/274/27411927006.pdf>
- De Miguel, R. (2013). “Geoinformación e innovación en la enseñanza-aprendizaje de la geografía: un reto pendiente en los libros de texto de secundaria”. *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, 27, pp.67-90.
- De Miguel, R. (2016). “Pensamiento espacial y conocimiento geográfico en los nuevos estilos de aprendizaje”. En: Alanís, et al. (eds.). *Nativos digitales y geografía en el siglo XXI: Educación geográfica y estilos de aprendizaje*. Sevilla: Asociación de Geógrafos Españoles / Universidad Pablo de Olavide de Alicante, 11-39.
- De Miguel, R., De Lázaro, M. L., Marrón, M. J. (Ed.) (2012). *La Educación Geográfica digital*. Zaragoza: Grupo de Didáctica de la Geografía de la Asociación de Geógrafos Españoles - Universidad de Zaragoza. 694 páginas. ISBN: 978-84-938551-9-2.
- De Miguel R., De Lázaro M. L., Velilla, J., Buzo, I. y Guallart, C. (2016). “Atlas Digital Escolar: Internet, geografía y educación”. *Ar@cne. Revista Electrónica de Recursos de Internet sobre Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, nº 212, 1 de septiembre de 2016. <[http://www.ub.edu/geocrit/aracne/aracne-212.pdf](http://www.ub.edu/geocrit/ aracne/ aracne-212.pdf)>.

- Gardner, H. (1995). *Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica*. Barcelona: Paidós.
- Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence. Why it can matter more than IQ*. Nueva York: Bantam Books.
- Mora, F. (2013). *Neuroeducación: solo se puede aprender aquello que se ama*. Madrid: Alianza Editorial.
- Salovey, P. y Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition, and Personality*, 9, 185–211.